



XIV Congreso Ordinario de la UNT

Perspectivas de la UNT

Febrero de 2012.

Por nuestro Pleno Derecho a Existir en un Marco de Libertad, Autonomía y Democracia Sindical

Actualmente predomina en el mundo un modelo empresarial global que está diseñado para funcionar como una estructura de poder supranacional, que opera con sus propias reglas y, por lo tanto, se sobrepone a las estructuras y leyes establecidas en las naciones. No se trata de una globalización democrática basada en la interacción de culturas, la cooperación y el progreso compartido, sino un proceso impuesto por los grandes capitales, particularmente el capital financiero que por su propia naturaleza es socialmente excluyente.

Algunos de los elementos en los que se sustentan el modelo neoliberal son:

1. El sistema financiero mundial cuyo poder de manipulación del crédito, las tasas de interés, los mercados de valores, la especulación cambiaria, los recursos de inversión y el manejo de fondos sucios, le permite ejercer diversos mecanismos de presión, desestabilización y chantaje financiero sobre los distintos países.
2. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial que imponen a los países deudores las normas económicas, monetarias, estructurales, legales e institucionales que el sistema corporativo global exige para mantener el control absoluto.
3. La Organización Mundial del Comercio, institución en materia de comercio internacional con poder real de arbitraje entre los intereses económicos de los países, la que opera para forzar la liberalización del comercio de bienes y servicios en beneficio de las economías industriales y las corporaciones globales.
4. Los grandes capitalistas, ligados al esquema global y a los administradores de las filiales extranjeras, que en lo individual o a través de sus agrupaciones y cámaras bajo su control, universidades y medios de comunicación apoyan el sostenimiento del modelo que tantas ventajas les representa.
5. Los gobiernos nacionales voluntariamente subordinados que administran, enlazan y negocian con los demás actores la asimilación plena del país al sistema global. De esta manera la tecno-burocracia integrada a dichos gobiernos generalmente carentes de ética social y de sentido de nación, convierte al patrimonio público en una gestión privada al servicio del capital.

La expresión ideológica del neoliberalismo a su vez se apoya en:

1. El paradigma de que la libre competencia entre personas, empresas y naciones como criterio para el desarrollo económico y social, es la única norma aceptable, (“Todo lo que sea incapaz de competir debe desaparecer, porque el capital está sobre las personas”).
2. La idea de que los intereses de la sociedad no existen. Sólo existe el interés privado que constituye el motor de todo progreso material. Los derechos sociales sólo existen en la medida en que son el resultado de la competencia individual.

3. La presunción de que el Estado es un mero instrumento de la empresa privada y debe actuar como regulador para garantizar el ejercicio de la libre competencia entre intereses privados, por lo que aquel Estado que invierte recursos económicos para el bienestar social, es, por definición, una institución incompetente.
4. La norma según la cual las instituciones, servicios y empresas públicas deben abandonar los criterios de desarrollo social por lo que deben privatizarse o desmantelarse. En consecuencia las y los trabajadores asalariados deberán disfrutar únicamente de los beneficios que de manera individual puedan obtener a través de la competencia contra sus semejantes.

La crisis económica del 2008 y la que se avizora en 2012, son el resultado de la quiebra del modelo de acumulación neoliberal, por ello en la UNT las hemos descrito como crisis sistémicas, en las que convergen a su vez otras crisis como la medioambiental, la energética o la relacionada con la escasez mundial de alimentos que hacen indispensable un cambio de rumbo en la conducción de las economías que hasta el momento no ha prosperado por la magnitud de los intereses vinculados al actual modelo y por la debilidad de los posibles contrapesos frente a dichos intereses.

Lo que coloca en el primer plano el desarrollo de organizaciones sociales, representativas, democráticas y con capacidad para articular alternativas y propuestas así como la promoción de políticas de alianzas más vastas.

En esta lógica desde el 28 de noviembre de 1997, diversos sindicatos mexicanos y organizaciones del medio agropecuario, nos propusimos construir una organización nacional, unitaria, representativa de las y los trabajadores y luchar por la libertad y autonomía sindical, la equidad de género, la justicia y la democracia en el mundo del trabajo.

Integramos un movimiento nacional cuyo eje central es el Sindicalismo libre, autónomo y democrático, integrando sectores de la ciudad y del campo, exigiendo el respeto y cumplimiento de los derechos humanos, laborales y sociales con plena independencia y autonomía ante el gobierno, patrones y partidos políticos. Buscamos nuevos mecanismos coordinación, organización y lucha, innovando nuestra práctica y estructura para construir el sindicalismo que los trabajadores necesitamos para actuar en la transformación de nuestra sociedad, comenzando por la democratización del mundo del trabajo.

A más de trece años de este histórico acontecimiento, el eco de las voces de entonces aún se escucha: adelante; ni un paso atrás: por libertad, democracia y justicia social.

Ante esta situación, la Unión Nacional de Trabajadores, debemos impulsar una acción plural incorporando a la clase trabajadora de la ciudad y del campo y a la sociedad civil en un Polo Social que nos permita impulsar procesos de democratización de la sociedad mexicana, a fin de trascender con objetivos de mayor alcance a la alternancia de los partidos en el poder, con un programa económico-político-social alternativo de nación.

Insistimos en que el Legislativo debe asumir un “Programa para la Reconstrucción Económica” que nos permita, llegar a niveles importantes de austeridad en la administración pública, para utilizar esos recursos fortaleciendo al gasto social, promoviendo el empleo a partir de la reconstrucción de las cadenas productivas, involucrando en este proceso a las organizaciones de la sociedad civil.

Se debe activar la economía interna mediante un programa nacional de recuperación del poder adquisitivo de los salarios, no sólo preservando los puestos de trabajo, sino generando nuevos empleos, con inversión dirigida a desarrollar la infraestructura económica y social, fortaleciendo los proyectos sociales autogestivos, así como a la micro y pequeña industria. Por su parte, el gobierno, bajo la vigilancia de la sociedad, debe cumplir con la rectoría económica del Estado, relegando en la práctica, al sistema económico neoliberal.

Promover una política exterior que establezca compromisos de cooperación internacional para la solución de los graves problemas de hambre, desempleo y desnutrición, incorporando la participación directa de las y los trabajadores en las negociaciones con los organismos comerciales internacionales.

Impulsar la reconstrucción de nuestro sistema de salud y seguridad social así como todos los programas y políticas que permitan promover la educación, el conocimiento, la investigación, la innovación científico-tecnológica, así como la formación y capacitación profesional de la mano de obra para que se conviertan en detonadores de la actividad productiva.

La democratización del régimen laboral es condición necesaria para impulsar cualquier avance en materia social y económica; el ejercicio pleno de la Libertad y Autonomía Sindical que posibilite el desmoronamiento del régimen de control corporativo sobre la clase trabajadora que permitirá que el sindicalismo no se limite a la defensa de las conquistas laborales, sino que abarque también las esferas de la producción, la distribución y el consumo. Esto nos obliga también a asumir una actitud autocrítica para erradicar formas autoritarias y antidemocráticas en los sindicatos.

Sin renunciar a nuestras formas históricas de lucha, la UNT tiene que construir nuevas alternativas de movilización, alianzas y de acción social, que permitan a las y los trabajadores participar en sus centros productivos.

El objetivo inmediato es la eliminación del régimen de control corporativo con el ejercicio de una plena libertad-autonomía-democracia sindical con perspectiva de género, por medio de las siguientes acciones concretas:

- Voto libre, individual, secreto, padrón confiable, en recuentos sindicales.
- Honestidad y Transparencia en la rendición de cuentas de las organizaciones.
- Fin a la impunidad, corrupción y simulación sindical.
- Fin a la discriminación de mujeres y jóvenes en el ámbito laboral.
- Establecimiento de criterios trasversales de equidad.

- Contratación Colectiva auténtica.
- Libertad de Asociación y de Organización Sindical Democrática.
- Democracia participativa y directa para cambiar las reglas de juego.
- Justicia laboral imparcial y oportuna.

Debemos fortalecer el Movimiento como espacio de análisis, consulta y concertación de las organizaciones y movimientos sociales, integrando en la agenda:

El papel del Estado en la actividad productiva nacional, evaluando la estructura productiva en el campo y la ciudad.

Las relaciones económicas y comerciales en el ámbito internacional acordes con el desarrollo nacional.

Los mecanismos y formas de participación de los sectores productivos en la actividad económica y en la distribución del ingreso.

La reorganización social para alcanzar el bienestar de la población.

La generación de cultura, deporte y esparcimiento para los sectores populares y el cuidado y la preservación del medio ambiente atendiendo las urgencias que exigen revertir el papel del desarrollo industrial en el Cambio Climático.

Desarrollar un frente de lucha con las organizaciones en torno a un programa de impulso al desarrollo y crecimiento económico, el salario, la libertad sindical, y el empleo.

Profundizar las relaciones internacionales y la unidad de acción con organizaciones de trabajadores, realizando intercambios de información bilateral y multilateral, desarrollando encuentros sectoriales y regionales, buscando coincidencias programáticas que nos permitan acciones conjuntas y coordinadas en torno a políticas afines, brindando solidaridad y consolidando las alianzas.

Fortalecer la política de alianzas con organizaciones sociales democráticas para impulsar acciones comunes en defensa de las condiciones de vida de la población, su acceso a la cultura, preservación del entorno ecológico, defensa de los derechos humanos individuales y colectivos así como de los derechos políticos y sindicales.

Exigiendo a los integrantes de los Poderes de la Unión, poniendo especial énfasis en la necesidad de participar con nuestras propuestas, en la asignación de recursos en el Presupuesto de Egresos y en la determinación de políticas fiscales y de captación de recursos en la Ley de Ingresos, ya que ambos aspectos tienen repercusiones inmediatas sobre el bienestar de la clase trabajadora.

Objetivos Estratégicos

Construir una estrategia para incidir en el proceso electoral y pos-electoral.

La perspectiva que oriente nuestra estrategia en 2012, tiene que partir que, bajo cualquier escenario que resulte del proceso electoral, tendrá que ser un año para impulsar una transición política, de cara al nuevo gobierno que resulte en tal sentido el propósito central tiene que ser cómo nos preparamos para esta transición a fin de dirigirla hacia una democracia con contenido social.

La transición que se plantea debe ser encabezada por la UNT y el conjunto de la izquierda social y posicionarse políticamente frente a cualquier partido o coalición que obtuviera la presidencia del país, esto implica el establecimiento de un horizonte de mediano y largo plazo ante las fuerzas políticas que pretenden influir en la agenda electoral del presente proceso a partir de posicionar la agenda social ciudadana y en consecuencia, tener interlocución pública con todos los partidos políticos.

Como táctica será importante fijar nuestra posición sobre temas emergentes de coyuntura a fin de relanzarlos a la opinión pública ganando visibilidad política y en el plano estratégico los problemas torales tales como el cambio de régimen político y la reconstrucción económica para propiciar el crecimiento con inclusión social, así como participar activamente en la definición de políticas públicas orientadas al desarrollo y el bienestar social con equidad, teniendo en cuenta el contexto de incidir en el proceso electoral, a partir de constituirnos en una fuerza político-social.

En la perspectiva de la conformación de un polo social poner el énfasis en una amplia política de alianzas plural e incluyente que tenga como base la mayor convergencia de los diversos actores sociales y movimientos en lucha, con base en un proyecto político de transformación del país, que impulse la opción de un amplio acuerdo nacional, con los partidos políticos y el gobierno que resulte del proceso electoral.

Fortalecer el movimiento sindical democrático e independiente participando en la construcción de un Polo Social a partir de los principios de la lucha unitaria respetando la autonomía interna, promoviendo la solidaridad y la fraternidad entre sindicatos y las organizaciones nacionales e internacionales de la clase trabajadora.

Organizar la participación consciente y combativa de los trabajadores en los procesos de cambio productivo, económico, político, social y laboral, y el fortalecimiento de su capacidad para incidir en la conformación de un movimiento social de los demás sectores del pueblo para construir una estrategia alternativa al neoliberalismo.

Dentro de la lógica de la auto reforma sindical para democratizar y transformar el mundo del trabajo impulsar estrategias para la organización y sindicalización de nuevos destacamentos de trabajadores, poniendo énfasis en la afiliación de mujeres y jóvenes e impulsando políticas transversales de equidad en el trabajo.

Defender los derechos y prestaciones históricas de las y los trabajadores, especialmente la seguridad social y la educación pública, así como las industrias estratégicas y los recursos naturales. Impulsando las acciones en defensa de los derechos humanos, laborales y sindicales, de organización, de afiliación, de contratación colectiva, de huelga y de autodeterminación de las organizaciones, luchando por el pleno ejercicio democrático de la libertad de expresión, de voto y de afiliación política individual no corporativa.

Objetivos Inmediatos

Objetivo central es el de ratificar el pacto interno que dio vida a nuestra central sindical. Este propósito adquiere relevancia no sólo por la necesidad de superar los estragos de la ofensiva gubernamental antisindical sobre la UNT, preservando de paso nuestra cohesión interna ante las tendencias centrifugas asociadas a la contienda electoral en puerta, sino por la dimensión del reto que enfrentaremos en los próximos meses. Hasta el momento todo parece indicar que los próximos comicios federales, que se desarrollarán en medio de la espiral de violencia vinculada a la acción del crimen organizado y en un contexto de extrema polarización política, estarán fuertemente determinados por los intereses de los poderes de facto que han dominado el panorama político de los últimos años.

En esta circunstancia, es altamente probable que las condiciones de gobernabilidad posteriores al proceso electoral, estén igualmente definidas por dichos intereses en una serie de escenarios de alto riesgo, en los que está latente la posibilidad de que se cancelen o eliminen derechos humanos y/o sociales fundamentales. Peligro que sólo podrá ser conjurado en la medida que las organizaciones sociales como la UNT asuman el reto de reconstruir el flanco izquierdo de la sociedad articulando un amplio bloque de fuerzas políticas y sociales que genere las condiciones para detener la ofensiva en contra de los derechos sociales y políticos de la población y entrar a lo que muchos analistas han definido como la disputa política de la nación.

Apoyar la promoción de los intereses de los afiliados y en general, el bienestar económico y social, defendiendo las reivindicaciones específicas de las mujeres, jóvenes, indígenas, migrantes, jubilados, pensionados, de la tercera edad, discapacitados y otros sectores sociales representativos, luchando por políticas públicas que estimulen su participación cívica y generen seguridad y equidad.

Luchar por mayores recursos económicos para seguridad social, educación, empleo, vivienda y alimentación, defendiendo los derechos de los trabajadores en situación precaria: acceso a servicios eficientes del IMSS, créditos para vivienda, modificación de la ley de ahorro y crédito popular a favor del pueblo trabajador; asegurando los fondos de retiro para una pensión y jubilación que permita una vida digna.

Fortalecer la lucha por el reconocimiento de los derechos laborales como derechos humanos, exigiendo al gobierno el real cumplimiento del Artículo 123 Constitucional, así como los convenios 87, (Libertad de Organización Sindical Auténtica), 98 (Contratación Colectiva Legítima), 169 (Derechos y Autonomía verdadera de los pueblos originarios de cada nación), firmados ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Reiterando nuestra solidaridad militante exigiendo solución con justicia a los conflictos laborales de mineros, electricistas, Mexicana, Sandak, UACM, Atento, así como a los problemas que enfrentan los trabajadores del campo en todo el país y a los más de 35 millones de mexicanos en pobreza extrema que demandan solución a la situación en que viven.

“POR LA UNIÓN DEMOCRÁTICA DE LOS TRABAJADORES”
México D. F., Febrero del 2012.

UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES (UNT)